

| | |
|----------------|--|
| Medio | El Mercurio |
| Fecha | 28-9-2014 |
| Mención | Actores del debate educacional empiezan a centrar sus expectativas en el papel del Senado. Mención a la UAH entre las universidades privadas del G8. |

Mientras se extiende y enreda discusión en la Cámara:

Actores del debate educacional empiezan a centrar sus expectativas en el papel del Senado

Al menos hasta el segundo trimestre de 2015 continuará el debate legislativo en torno al proyecto sobre lucro, selección y copago, apuestan. Y aunque pocos creen que se pueda repetir un acuerdo como el tributario, sí esperan una discusión en profundidad, con ex ministros y la DC jugando roles protagónicos.



Todo indica que los complejos momentos vividos por el ministro Eyzaguirre en la discusión de esta semana en la Cámara se seguirán replicando.

UPI

Con el inicio esta semana de la (muy lenta) discusión en particular en la comisión de la Cámara, comenzó también la cuenta regresiva del proyecto sobre fin al lucro, al copago y la selección, engranaje clave dentro de la reforma educativa del Gobierno. Pero la cuenta no llegará a cero —dicen quienes siguen el tema al dedillo— antes del segundo trimestre de 2015.

De hecho, y pese a la suma urgencia puesta por el Ejecutivo, el proyecto recién ingresaría en noviembre al Senado, donde —por el tonelaje del debate y de sus protagonistas— la “madre de las batallas políticas” que se darán en este gobierno jugará su partido decisivo.

Por ahora, más allá de los esfuerzos del ministro Eyzaguirre por reducir las indicaciones de los diputados oficialistas y apurar el tranco, una vez que concluya la farragosa discusión en la comisión de Educación, el proyecto deberá pasar por la de Hacienda antes de ser votado por todos

los diputados. Algunos anticipan que no será un mero trámite, porque, hasta ahora, el Gobierno aún no ingresa el nuevo informe financiero tras el aumento de las subvenciones preferencial y a la clase media, los cambios al cálculo del copago y a la compra de colegios que contemplan sus indicaciones.

Pero, aun con un desenlace más o menos previsto en la Cámara, los diferentes actores de la educación creen en el rol decisivo que jugará el Senado. Las indicaciones del Gobierno ya señalaron el rumbo que tomará el proyecto, pero los senadores han transmitido que se darán el tiempo necesario para analizarlo, al estilo de lo que ocurrió con la reforma tributaria. No por la foto ni el acuerdo transversal, que tanto en filas oficialistas como opositoras ven difícil replicar, pero sí en la profundidad y amplitud del debate que se dará en la comisión de Educación que integran Jaime Quintana, del PPD; el socialista Fulvio Rossi y el DC Ignacio Walker por la Nueva Mayoría, además de Ena von Baer (UDI) y Andrés Allamand (RN), por la oposición.

Ex ministros y el frente constitucional

El peso de nuevos actores que entrarán al debate es otro de los ingredientes que avivarán la discusión en el Senado, como ya ocurriera en lo tributario. Se trata de los ex ministros de Educación, principalmente de gobiernos de la Concertación, que serán citados por la comisión y que en su mayoría no son favorables a la reforma. Un anticipo sería la reciente carta que, entre otros, firmaron José Pablo Arellano, Sergio Molina y Mariana Aylwin contra la gratuidad universal en enseñanza superior.

Otro frente que la oposición podría abrir es el constitucional. Expertos de la Alianza aseguran que hay varios aspectos que podrían verse comprometidos en esta esfera y motivar un requerimiento ante el Tribunal Constitucional. Mencionan dos: la libertad para abrir colegios y el derecho de estos a administrar cada uno sus procesos de admisión.

“Nudos” que deberá resolver el Senado

A estos ingredientes se suman los “nudos” claves del proyecto que aún quedan por resolver y donde, anticipan, todavía puede correr mucha agua.

¿Cuáles son los principales?

Hay una coincidencia en que las indicaciones del Gobierno avanzaron en el copago, al extender sin plazo definitivo el financiamiento compartido y comprometer

que el Estado repondrá peso a peso lo que disminuya el aporte de los padres. También en flexibilizar la prohibición de expulsar alumnos y devolver parte del proceso de admisión a los colegios... aunque en este último punto expertos ven la necesidad de clarificar el mecanismo, que siguen considerando engorroso y poco claro.

Punto aparte será la selección en los liceos emblemáticos, donde la oposición anticipa coincidencia con grandes defensores que estos colegios tienen dentro de la Nueva Mayoría y aun fuera de ella, como el ex senador Carlos Ominami.

Es el lucro el tema en que probablemente se juegue una de las partidas más interesantes, al aterrizar la forma en cómo los emprendedores educacionales recuperarán su inversión y los sostenedores tendrán retribución por su gestión, así como las reglas que les permitirán seguir invirtiendo a futuro.

Otra disputa, será la de quienes se jugarán por restablecer la libertad de crear nuevos colegios.

La oposición y los actores educacionales miran atentamente los pasos que dará la DC en estas definiciones y, en especial, su presidente, el senador Ignacio Walker, como miembro de la comisión de Educación. Un punto en que su actuación podría ser decisiva es la discusión sobre cómo se constituirán definitivamente los colegios, más allá de la forma jurídica que tomen.

El tema también preocupa al socialista Carlos Montes, quien, pese a no ser miembro, ha asistido a todas las sesiones de la comisión de Educación en la Cámara y hará lo mismo en el Senado. Presencia que inquieta a otro PS, el senador Fulvio Rossi, quien se ha involucrado a fondo en este proyecto y sabe que será una bandera muy gravitante para eventuales candidaturas en otras ligas, como la presiden-

cial sin ir más lejos.

Montes es partidario de avanzar con pragmatismo. Y sigue preocupado por la inquietud —“el miedo”, dijo a “El Mercurio” hace unos meses— instalada entre sostenedores, profesores y apoderados del sector subvencionado.

El factor DC

Si bien en el mundo subvencionado apuntan a la diputada Yasna Provoste (DC) como la autora de las indicaciones “más duras” en su contra, miran expectantes la acción que desplieguen los senadores del partido. Ignacio Walker, Andrés Zaldívar y Manuel Antonio Matta —señala un actor relevante de este sector— les han dado señales de que moderarán el proyecto gubernamental. En encuentros informales que abarcan hasta el mundo universitario han participado también otras figuras falangistas, como Gutenberg Martínez y la

ex senadora Soledad Alvear, entre otros.

“La DC tiene que jugar sus cartas si quiere retener el centro político de la Nueva Mayoría, y que Velasco no se lo quite por la izquierda y la Alianza por la derecha”, dice un analista experto, aunque eso le signifique acercar posiciones con la oposición en algunos casos. Si se inclina hacia sus socios más de izquierda —agrega un sostenedor—, perdería importante terreno en el mundo subvencionado, entre los apoderados, profesores y alumnos que se oponen a la reforma.

“Hay una posición unánime en lo fundamental y la clave está en las indicaciones acordadas con el Gobierno” afirma un dirigente DC, y sostiene que de los 6 senadores, al menos 5 estarían alineados, y que el punto divergente que seguramente marcaría Jorge Pizarro respondería a su perfilamiento en vista a las elecciones internas de 2015.

Con todo, la gran incógnita es cuánto cederá el ministro de Educación en un escenario más moderado que el “frente interno” instalado por la “bancada estudiantil” en la Cámara. A ratos algunos han visto a Eyzaguirre incómodo, como cuando esta semana debió aclarar que el Gobierno no pretende prohibir colegios que no sean mixtos, como

propone la indicación firmada por Camila Vallejo (PC), Giorgio Jackson (RD), Cristina Girardi (PPD) y Gabriel Boric, entre otros diputados, para impedir la discriminación por sexo en la selección escolar.

Vuelven las marchas

Desde la oposición también miran optimistas el nuevo escenario que se dará en el Senado. Aseguran que les permitirá consolidar su estrategia, que les ha permitido revitalizar en todo el país su vínculo con organizaciones sociales y la clase media, encarnadas en sostenedores, apoderados, profesores y estudiantes que "se oponen a la reforma planteada por el Gobierno".

De hecho, algunas de estas organizaciones volverán a manifestarse y otras planean seminarios para reponer la discusión. La Confederación de Padres y Apoderados de Colegios Particulares Subvencionados (Confepa) ya convocó a una marcha nacional para el próximo 11 de octubre y anticipa nuevas movilizaciones, como las que realizó a comienzos de año.

En la Alianza creen que esto reordenará las fuerzas y unificará el discurso del mundo subvencionado después del ruido que generó el acuerdo al que llegó la Iglesia Católica con el ministro Eyzaguirre en algunos temas. Los subvencionados con copago, además, están enfrentando una importante alza de la morosidad, que en algunos casos ha subido al 50% desde el 10% histórico —aunque siempre tiende a bajar a fin de año, dice un sostenedor—, por la reticencia de los padres a pagar por "algo que debiera ser gratis".

En la vereda contraria, la Confech también convocó a nuevas marchas en octubre para impedir que el ministro de Educación ceda en temas emblemáticos.

Universidades preparan nuevos documentos

Y aunque en el mundo universitario saben que su tiempo legislativo aún no ha llegado, miran atentamente el recorrido del primer proyecto enviado por el Gobierno. Saben que los criterios que allí se establezcan serán replicados, con mucha seguridad, para la educación superior.

Para esa carrera se están preparando. Comisiones dentro del Consejo de Rectores (Cruch) trabajan en un documento donde las principales universidades tradicionales del país fijarán una posición frente a la reforma, al estilo del trabajo que la Universidad Católica hizo público hace poco. Los rectores conocieron esta semana el primer borrador de trabajo, pero por la heterogeneidad de visiones y situaciones, anticipan que las conclusiones serían más bien amplias y generales.

Respecto del rol que jugará la U. de Chile, tradicional líder de este grupo, no existe una sola opinión, ya que hasta ahora su nuevo rector, Ennio Vivalvi, ha asistido a pocas reuniones y ha intervenido en señaladas ocasiones. Se sabe sí que es firme partidario de la gratuidad, así como de la triestamentalidad.

En la vereda privada también hay movimiento. Los rectores del llamado G8, que incluye a las universidades Adolfo Ibáñez, del Desarrollo, Finis Terrae, Los Andes, Andrés Bello, Mayor, Alberto Hurtado y Diego Portales se están reuniendo los lunes en la tarde para analizar diferentes temas. Se han juntado con actores políticos de diferentes partidos, expertos en políticas públicas y están iniciando un trabajo técnico en comisiones para consensuar un documento que harían público hacia fin de año.

Eso, en paralelo a la agenda de intervenciones, columnas, exposiciones en seminarios, entre otras, que diferentes expertos, rectores y actores de este mundo han desplegado desde comienzos de año.

Tampoco descartan que, una vez instalada la discusión sobre la educación superior, realicen mediciones periódicas para "tomarle el pulso" a la aprobación o rechazo de la opinión pública a esta reforma. ■

El Tribunal Constitucional podría ser requerido para pronunciarse. En la oposición el tema ya es objeto de análisis. Restricción de la libertad para emprender proyectos educativos sería uno de los argumentos.

Aunque las reformas a la educación superior aún no ingresan, el mundo universitario está consciente de que lo que pase ahora marcará la impronta para la futura discusión de los cambios que lo afectarán.

